

La enfermería neumológica en nuestro país

J. Giner Donaire^a, F. Burgos Rincón^b y V. Macian Gisbert^c

^aDepartamento de Neumología. Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Barcelona. ^bServicio de Neumología. Hospital Clínic i Provincial. Barcelona. ^cServicio de Neumología. Hospital La Fe. Valencia.

El colectivo de enfermería, en general, está viviendo una situación de cambio continuo y de búsqueda de su espacio en el organigrama de la atención de la salud. En este nuevo diseño de la organización sanitaria, asistimos a diario a la creación de conceptos tales como el de "equipos multidisciplinares de atención sanitaria", en los que la enfermería desempeña un papel fundamental. No obstante, como en cualquier cosa que se inicia, existe un elevado componente de utopía, que merece ser tenido en cuenta. Para que los equipos multidisciplinares de atención sanitaria sean una realidad hacen falta profesionales preparados, con conocimientos específicos de la patología de los enfermos a los que se atiende, técnicos cualificados y con dedicación plena que garanticen la continua puesta al día que la evolución de la medicina requiere. Ello conlleva, inexorablemente, a que, en nuestro caso, la enfermería tenga conocimientos específicos sobre neumología y técnicas específicas a aplicar a los pacientes neumológicos, ya que las enfermedades respiratorias están entre las de mayor prevalencia en nuestro país. En la práctica, y dado el actual modelo asistencial es difícil que este cambio se lleve a término de una manera inmediata por dos motivos fundamentales: el primero, ya que el personal de enfermería, en algunos centros, no tiene un destino fijo en un servicio determinado, y por ello es difícil poderles ubicar en los equipos multidisciplinares de atención al enfermo con la estabilidad necesaria, y segundo, por el relativo interés de la enfermería en integrarse en un servicio, en nuestro caso el de neumología, y "especializarse". Sólo en algunas áreas muy concretas de la medicina, como las de instrumentación quirúrgica o cuidados intensivos, existe el reconocimiento institucional hacia la especialidad, con un personal que debe tener unos cursos de especialización y un período de entrenamiento adecuado. Otros servicios, cercanos a la neumología, han logrado que el sentimiento de "especialidad" llegue hasta el personal de enfermería y, aun sin reconocimiento institucional, han adquirido el rango

de "especialidad", como es el caso de la cardiología. Este sentimiento de "especialización" ha llevado a estos grupos de enfermería a desarrollar cursos, simposios y congresos que han facilitado el sentimiento de "especialidad" entre sus integrantes, así como un punto de referencia para los profesionales que se han ido incorporando a estos servicios. Estos factores, que ahora y de forma muy esporádica comienzan a darse en neumología, pueden ser el punto de partida de la integración de la enfermería en la especialidad. De hecho es una realidad capital que una buena parte de los cuidados que precisa un enfermo neumológico, por ejemplo, son diferentes de los que necesita un enfermo cardíaco o traumatológico. Por ello se hace difícil, si no imposible, la constitución de equipos multidisciplinares estables para atender las necesidades específicas de los enfermos. A título de ejemplo, en el área neumológica, podemos mencionar las carencias que el personal de enfermería presenta en campos como la utilización de terapia inhalatoria, por otra parte un elemento capital en la neumología actual. Tal y como demuestran diferentes estudios^{1,2}, una parte del personal de enfermería, tanto en nuestro país como en el extranjero, no conoce suficientemente bien el procedimiento para la inhalación de fármacos, ni los últimos avances en dispensadores de polvo seco. Todo esto conlleva a que los profesionales de enfermería que, en algunos casos atesoran una amplia experiencia trabajando en neumología, no hayan desarrollado de forma suficiente el mencionado sentimiento de "especialidad".

Otra realidad, dentro de la atención sanitaria actual, es el proceso de educación de los pacientes con enfermedades crónicas. En neumología se dan muchos de estos procesos: EPOC, asma, trastornos del sueño, etc., y muchos procedimientos que requieren una utilización a largo plazo: respiración asistida, administración de oxígeno domiciliario, etc. ¿Quién realiza actualmente la instrucción y los controles de estos pacientes? ¿Quién hace el mantenimiento y proporciona las instrucciones adecuadas para la utilización de estos equipos? En muchas ocasiones es el personal de enfermería de los centros de atención primaria quien controla la evolución de estos pacientes, conjuntamente con el control de los diabéticos o de los hipertensos.

Algo parecido ocurre en ámbitos más técnicos de la neumología, como son los laboratorios de exploración

Correspondencia: Dr. J. Giner Donaire.
Departamento de Neumología. Hospital de la Santa Creu i de Sant Pau.
Avda. Sant Antoni M^o. Claret, 167.
08025 Barcelona.

Recibido: 16-10-95; aceptado para su publicación: 30-10-95.

Arch Bronconeumol 1996; 32: 196-198

funcional. Ante la complejidad cada día mayor de las pruebas de función pulmonar y la necesidad de conocimientos en áreas como la informática, electrónica, física, etc., el personal de enfermería que las realiza no dispone de más adiestramiento que la experiencia, algunas sesiones o cursos del propio servicio, la información transmitida por los propios compañeros y la suficiente dosis de autoformación. Lo cierto es que, en nuestro país, no existen unos estándares formativos relacionados con los cuidados de enfermería para pacientes neumológicos, ni para el personal que debe realizar las pruebas de función pulmonar, a excepción de los requerimientos mínimos para la realización de la espirometría, gasometría y pruebas de broncoprovocación, recogidos en las normativas correspondientes de SEPAR³⁻⁵.

El movimiento asociativo del personal de enfermería neumológica y de técnicos de laboratorio en función pulmonar está activándose en la mayoría de los países y es de esperar que en un futuro próximo todos los países de la Comunidad Europea tendrán este tipo de asociaciones profesionales. La American Thoracic Society dispone, desde 1986, de directrices en el ámbito del laboratorio de función pulmonar⁶, sobre la cualificación que debe poseer el personal que practica pruebas funcionales, de las que cabe destacar la necesidad de estudios de grado medio (COU o similar), a los que se añaden un mínimo de 6 meses de entrenamiento en el laboratorio adecuado, para la realización de cada una de las pruebas, y nunca menos de un año para la actuación sin supervisión. La European School of Respiratory Medicine (ERSM), ligada organizativamente con la European Respiratory Society (ERS), está desarrollando amplios esfuerzos en la formación continuada de los médicos neumólogos y, muy recientemente, ha descrito el perfil profesional del personal médico así como el entrenamiento necesario para su formación como neumólogo⁷. La reciente incorporación de técnicos de función pulmonar en la ERSM posiblemente permitirá elaborar un perfil profesional, así como la cualificación necesaria del personal no médico que atiende al paciente neumológico.

La situación en nuestro país no es la excepción en la Europa de los noventa. Sólo algunos países europeos han regulado la cualificación y el entrenamiento necesario del personal no médico y lo han hecho tan sólo en el terreno de los laboratorios de función pulmonar. En el Reino Unido existe un programa educativo y de entrenamiento, regulado por el National Council for Vocation Qualifications⁸. También en Holanda existe formación específica supervisada por la Sociedad de Neumología, aunque el certificado que expide no es oficial. En Portugal, y de forma no oficial, se realizan cursos de función cardiorrespiratoria para enfermería. Tan sólo 3 países en el continente europeo (Holanda, Reino Unido y Portugal) tienen un plan de estudios específico y una formación reglada para la enfermería y las técnicas neumológicas. En otros países (Austria, España y Francia), existen asociaciones de enfermería y técnicos de neumología, pero sin una autoridad formativa legal suficiente.

La inexistencia en nuestro país de estandarización y de formación específica en el área de neumología se

debe en buena parte al hecho de que esta especialidad médica es relativamente reciente entre nosotros. La neumología moderna, propiamente dicha, se organizó en 1954 con la fundación de la Sección Española de la Asociación Internacional de los Bronquios (AIEB) y en 1967, tras su disolución, le tomó el relevo la actual SEPAR⁹. La enfermería, y sobre todo algunos profesionales ligados a los laboratorios de exploración funcional respiratoria, ha ido evolucionando paralelamente a la especialidad. A pesar de la falta de organización como colectivo, a título individual, enfermeros/as empezaron a participar en los congresos de SEPAR desde principios de los años ochenta, tanto como colaboradores de estudios e investigaciones, en publicaciones e incluso en los grupos que confeccionaron las primeras normativas publicadas por la sociedad, así como los proyectos de elaboración de los valores de referencia en la espirometría forzada que existen en nuestro país. Con el tiempo, la incorporación de enfermería en las sociedades neumológicas ha llevado a la formación de grupos propios, como los existentes en Neumosur (Andalucía), en la Sociedad Vasca y en la Societat Catalana de Pneumologia, que han podido consolidando su actividad de enfermería neumológica mediante la organización de jornadas de trabajo propias de enfermería, algunas de ellas realizadas paralelamente a los congresos de sus respectivas sociedades.

La necesidad de formación y de foros de discusión de la propia problemática ha propiciado la organización de cursos, con el patrocinio de la SEPAR, como los de Técnicas de Exploración de la Función Pulmonar y el Curso de Cuidados Intensivos Respiratorios para Enfermería (Hospital Clínic i Provincial, Barcelona), Congresos y Jornadas. Todas estas inquietudes y actividades de la enfermería neumológica desembocaron en 1992 en la organización de una reunión informativa dirigida a enfermería, para conocer sus inquietudes y estudiar la posibilidad de la organización de un área de enfermería en SEPAR. Ante la buena acogida del acto, se empezó a trabajar para organizar la primera reunión científica de enfermería en un Congreso SEPAR. Con la inestimable colaboración de la junta directiva de la sociedad y del comité organizador, en Sevilla y durante el congreso celebrado en el año 1993, se produjo la primera sesión científica y aprobación, por parte de la junta directiva y de la asamblea, de la constitución del área de enfermería. Paralelamente a la actividad llevada a término en nuestro país, una situación similar se producía en Europa. Recientemente la ERS ha incorporado a técnicos, fisioterapeutas y enfermería neumológica en una sección de la sociedad con el nombre de Respiratory Technology and Health Care, que a su vez está integrada por tres grupos: Respiratory Measurements, Chest Physiotherapy and Respiratory Nursing, que vienen organizando sesiones y cursos de posgrado desde el año 1993. La demanda de una mayor cualificación del personal de enfermería neumológica es una realidad cada día más imprescindible. Ya en el presente y mucho más en un futuro inmediato, la incorporación de técnicas más sofisticadas será un reto ante el que la enfermería neumológica deberá responder. Sólo a través de una mejor y



más específica formación, junto a una amplia profesionalización de la enfermería podremos incorporarnos a una medicina y sociedad cada día más competitiva.

No es sólo la labor de enfermería el hacer realidad la constitución de los equipos de atención multidisciplinarios. El apoyo y la incentivación por parte del resto de profesionales de la sanidad hacia nuestro colectivo son indispensables. Es posible que entre todos consigamos que en pocos años sea una realidad la existencia de estos equipos multidisciplinarios. Para ello, médicos, enfermería, técnicos y fisioterapeutas, bajo el calificativo de "neumología", deben formar el primer eslabón de la cadena. A la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica, le ha cabido el honor de actuar de catalizador y dinamizador de esta iniciativa. A todas las personas que han participado en esta idea y que han contribuido a que se pudiese llegar a realizar este proyecto, les cabe el honor de ser motores de un verdadero cambio asistencial. El tren de la enfermería neumológica no ha hecho más que iniciar su recorrido y sus puertas están abiertas a todos aquellos que quieran hacer el recorrido que deseamos que tenga como estación de término un mayor nivel profesional.

BIBLIOGRAFÍA

1. Félez MA, González Clemente JM, Cardona Q, Montserrat JM, Picado C. Destreza en el manejo de los aerosoles por parte del personal sanitario. *Rev Clin Esp* 1991; 188: 185-187.
2. Hannia NA, Wittman R, Kesten S, Chapman KR. Medical personnel's knowledge of and ability to use inhaling devices. *Chest* 1994; 105: 111-116.
3. Sanchís J, Casan P, Castillo J, González Mangado N, Palenciano L, Roca J. Normativa para la práctica de la espirometría forzada. Recomendaciones SEPAR. *Arch Bronconeumol* 1989; 25: 132-141.
4. Valencia A, Casan P, Díaz M, Perpiñá M, Sebastián MD. Normativa para los tests de provocación bronquial inespecífica. *Arch Bronconeumol* 1991; 27: 353-361.
5. Rodríguez-Roisin R, Agustí AGN, Burgos F, Casán P, Perpiñá M, Sánchez Agudo M et al. Normativa para la gasometría arterial. Recomendaciones SEPAR. Barcelona: Ediciones Doyma, S.A., 1987.
6. Gardner RM, Clausen JL, Hankinson JL, Permutt S, Plummer AL. Pulmonary Function Laboratory Personnel Qualifications. *Am Rev Respir Dis* 1986; 134: 623-624.
7. Dijkman JH, Martínez González del Río J, Loddenkemper R, Prowse K, Siafakas N. Report of the working party of the "UEMS Monospeciality Section on Pneumology" on training requirements and facilities in Europe. *Eur Respir J* 1994; 7: 1.019-1.022.
8. Health care-physiological measurement (respiratory). National Health Service Training Directorate. Business and Technology Education Council. Londres: Central Lithographic Printing Co., 1992.
9. Coll Colomé F. SEPAR historia de la neumología y la cirugía torácica modernas. Barcelona: Fundación Uriach, 1838, 1992.